LA COCINA DEL LIBRO

Acabadas las fiestas de la Mercè, una idea empieza a circular por Virus: igual valdría la pena ponerse en un libro para entrar a fondo contra la Barcelona que no soportamos. Al poco, propagado el bacilo de la aventura, se intercambian unas primeras y apresuradas lluvias de ideas. De inmediato, y para ser "algo operativos y evitar arrancar de cero" (que diría un correo), aquellas notas se traspasarán al formato de esquema provisional con el propósito de tantear "entre afines o simpatizantes" la oportunidad de la edición del libro. Tras los avisos y solicitudes para el intempestivo encargo, nueve personas se encontrarán, a mediados de octubre, en un bar a ver qué tal, y allá, entre mucho ruido, la propuesta de un libro colectivo y con poco –demasiado poco- tiempo se lanza p'alante.
Además de asumirse que habrá que ir a un ritmo frenético, se decide que ante todo ha de primar la idea de un texto conjunto y en una onda clara, aunque diversa, de abierta confrontación al modelo Barcelona. De alguna manera, se parte de que Barcelona y su área metropolitana han sufrido importantes transformaciones, que responden a un proyecto capitalista de reordenación de la ciudad, gestado al margen de las personas que habitan en ella. Éramos conscientes de que este modelo de ciudad ha generado ciertas —pocas— resistencias, pero que éstas resistencias muchas veces actúan de manera aislada y se centran en cuestiones concretas desligadas del marco que las provoca; igual que aislados -en el sentido de parciales y localistas- nos parecían los no muy abundantes análisis o crónicas que esas oposiciones han generado entre la propia gente involucrada. Las preguntas de las que partíamos eran, por lo tanto: ¿qué tienen en común todas estas luchas?, ¿por qué una transformación de tanta envergadura y con efectos tan negativos, no sólo no generaba más resistencias, sino que gozaba de un aparente elevado nivel de consenso social?, ¿cuáles son las premisas de este modelo de organización y gestión de la ciudad metropolitana? Nos parecía importante, pues, la elaboración de un libro que superase el análisis local para adentrarse precisamente en el trasfondo común que permite entender la verdadera dimensión de este modelo de ciudad: la Gran Barcelona transforma los territorios metropolitanos como proyección del dominio capitalista, arrasando con toda idea y práctica de la ciudad entendida como un lugar para vivir no regido por calidades de vida o bienestares sociales indisociables de las tarjetas de la solvencia económica, ya que sus espacios sometidos a la lógica de la mercancía se brindan a los intereses privados, bien asistidos o consorciados con los gestores de las maquinarias estatales.
Desde esta perspectiva, se trama una obra en la que se considera básico anteponer la relevancia de las problemáticas a abordar antes que las firmas –individuales o colectivas- dispuestas a la escritura, que no habría que ceñirse exclusivamente a los apremios de las coyunturas –para el caso el Fòrum 2004- y que el criterio genérico de las aportaciones tendría que ser el análisis riguroso más que el discurso o la consigna. Se propone también que sería preferible profundizar en las cuestiones, aunque ello represente huir de las fáciles y manidas respuestas, y atreverse a dejar abiertas preguntas para posteriores incursiones. No se pretende, en ningún momento, fabricar "un manual" para las otras barcelonas rebeldes ni tampoco un recopilatorio de apañadas circunstancias. Compartimos otras premisas: todo ejercicio de crítica práctica –que es lo que nos proponemos- no puede prescindir de las pertinentes dosis de autocrítica.
Acordamos, en fin, probar de montar una caja de herramientas "inacabada" —porque a todo no hemos llegado ni queríamos llegar, puesto que un análisis como el que hemos hecho nunca se puede dar por acabado ni moverse en la trampa de las exhaustividades imposibles— para que pueda ser manejada por cada persona o colectivo según su voluntad y sus necesidades. Su perspectiva consiste en aportar materiales para desentrañar las lógicas espaciales de las acciones sociales, aterrizando en los territorios de esa metrópoli empresa que ha devenido Barcelona. Y no por capricho, o como caso relevante – que también-, sino por el simple hecho de que por ella discurren nuestros pasos y voces o silencios, nuestros sueños y pesadillas. Las claves consisten en adentrarse en sus actualidades, en las más visibles pero también en las invisibilizadas, planteándose como anclaje analítico que

la Barcelona real rebasa sobradamente los enclaves privilegiados de la ciudad y que se extiende también más allá de los límites del municipio; y que esa realidad metropolitana, aun con sus singularidades, sólo puede ser leída en los contextos y subordinaciones del mundo globalizado de la sociedad capitalizada.

La receta del libro

Para desarmar el *modelo* Barcelona, y desmarcarnos de su *marca registrada,* articulamos así un esquema de libro que, aunque ordenado en tres bloques, con sus respectivos capítulos, intenta que cada una de sus piezas encaje en el puzzle, remitiéndose todas ellas, de alguna manera, a una lectura complementaria. Conformado ese "conjunto dispersivo abierto" se ha procedido después por aproximaciones distintas. Al primer bloque, «Mapas y estrategias», le corresponde levantar un mapa de las grandes líneas que definen, con trazo grueso, el estado actual de la metrópoli: quiénes y cómo gobiernan en la metrópoli, qué estrategias territoriales –con relativo margen de autonomía- se diseñan, cuáles son sus traducciones espaciales y sus efectos sobre los lugares y modos de vida de las gentes; éstas son las cuestiones que se afrontan para responder al marcapasos de la economía política que rige en las metrópolis y que (re)modela, en consecuencia, Barcelona.
En el segundo bloque, «Piezas», se desmenuzan ciertas políticas o regímenes de prácticas socio-territoriales que se están desplegando para apuntalar ese orden urbano capitalista que combina el objetivo de impulsar el crecimiento económico –la acumulación de capital- con la profundización de la gobernabilidad social –para conseguir unos espaciados pacificados, donde la conflictividad sólo se instrumentaliza para engrasar y edulcorar la máquina urbana—, a costa, eso sí, de borrar cualquier muestra de antagonismo.
Esa metrópoli movilizada en pos de la paz social, con una ciudadanía entusiasmada en la colaboración, es la situación propicia para favorecer los negocios de unos pocos frente a las necesidades y aspiraciones de otros muchos, y ello es lo que se aborda más en detalle en las «Operaciones» que se analizan ya en el último bloque. Sin embargo, tras esas muestras punteadas por su significatividad se refleja no sólo que con ellas se acentúa la crisis social en la metrópoli de los prodigios, sino que las resistencias, acalladas o no, latentes o manifiestas, campan por unos escenarios urbanos que son, a pesar de todo, mucho más que decorado, negocio y especulación.

Tiempo de cocción

Nos damos de noviembre a marzo para montar los textos del libro. Por eso, en aquel primer encuentro ya se asumió que la coordinación constante sería un imponderable; el otro, las urgencias. Aquella misma noche se distribuirían algunos capítulos del esquema retocado y ampliado, mientras que para cubrir los "huecos" se piensa en quién más tendría tiempo o ganas para implicarse en un proyecto de semejante calado y con esos plazos. Hasta finales de año, proliferan los contactos para lograr los "sí" necesarios (en ese tiempo, no obstante, también nos sacuden los contratiempos de quienes «se bajan del tren», por diversas razones, a la primera o más adelante con el tren ya a toda marcha), prosigue la discusión del esquema del libro y se avanza en el perfil concreto de los capítulos. La ayuda de la lista de correos que se pone en marcha nos facilita que nada más entrar en el 2004 nos podamos reunir –esta vez más de veinte personas- para ponernos las pilas a cien: antes de Semana Santa habían de estar escritos 29 capítulos que, finalmente —por las circunstancias ya mencionadas— quedarían en 26.

La guarnición

Las premuras iniciales y los ritmos de cada uno no ayudan demasiado a la discusión colectiva de los textos, aunque una de las bases de la estructura del libro —ambiciosa, ciertamente, pero no por ello menos útil— es precisamente la de tener como referencia al resto de capítulos, puesto que de alguna manera todos los

capítulos tienen que ver entre sí, abordan temas comunes, pero de una manera complementaria o desde perspectivas diferentes. Se han de evitar reiteraciones de un capítulo a otro, intentando respetar las sensibilidades de cada uno dentro de una línea común; y eso no siempre resulta fácil. El medio previsto es la lista de correos, pero es a los coordinadores a quienes va a corresponder la ímproba tarea de adecuar los textos -previa discusión a varias bandas- a los principios generales, supliendo o complementando lo que —con el tiempo disponible— no se había podido resolver a nivel colectivo. Aunque han sido siempre los firmantes de los capítulos los últimos en rubricar sus palabras.

Otro elemento con el que nos tuvimos que confrontar desde el principio eran las ganas que mucha gente manifestaba de incluir en sus textos reflexiones sobre posibilidades de resistencias a este modelo de ciudad capitalista -es decir, de qué hablas deberían dotarse o usar las otras barcelonas-, proponiendo para ello balances de las muestras en que éstas se han expresado mediante las voces de las movilizaciones colectivas, de uno u otro perfil, o las resignaciones de las quejas o silencios, o incluso cuestionándose sobre los márgenes practicables hoy en día por unas luchas sociales masivas y con rasgos antagonistas, o ...
No era ni es éste el objetivo de este libro —tal vez el de otro futuro—, pero nos pareció oportuno plantear un lugar de discusión y encuentro que, a modo de preguntas y respuestas abiertas, permitiera mostrar las sensibilidades y perspectivas, las coincidencias y las distancias, que aúnan o separan a las personas que hemos participado en este libro. Ese lugar de encuentro ha resultado ser el epílogo, un texto fruto de un debate que se celebró el 16 de abril entre toda la gente que ha participado (y que pudo venir) en el libro, y que además de lanzar unas ideas al aire, esperamos que sirva para hilvanar otras complicidades futuras contra la “Barcelona de *sus* sueños”, que son *nuestras* pesadillas, parafraseando la célebre pintada.
Por cierto, en la Unión Temporal de Escribas, con la que firmamos el libro, nos hemos confabulado directamente algo más de treinta personas, nos han ayudado o discutido las versiones de los textos alguna gente más, y en la tarea de la traducciones también hemos recibido fraternales golpes de mano.

La cuenta, por favor

Al final de este trayecto, detrás de tantas letras, y algunos números, sólo sabemos la Barcelona que no queremos -su modelo, su marca registrada, ese modelo capitalista que marca nuestras vidas-, pero también sabemos que estamos en la pelea colectiva por rehabitar la ciudad, para hacerla nuestra entre y para la gente, arrancando espacios y tiempos a la avaricia y la hipocresía.

Pues eso, nos vemos y hablamos.

PePa (los coordinators)

NOTA
* Además de encontrarnos en las calles u otros espacios comunes, al poco de que salga este libro estará en marcha una página web (www.barcelonamarcaregistrada.com) que permitirá descolgar los textos que componen este libro, incorporar comentarios (directamente a la página o a través de la dirección de correo electrónico: ute@barcelonamarcaregistrada.com), pulir o suministar informaciones, añadir análisis, etc.